

---

**El alumno debe escoger una de las dos opciones: A o B**

---

**OPCIÓN A**

Comentario crítico del siguiente texto (10 puntos)

Hay un principio muy sencillo de entender y aplicar que debería regir nuestras acciones respecto a la crisis de refugiados: salvar vidas. Está en los artículos 2 y 3.5 del Tratado de la UE, que fundamenta la construcción europea en el respeto a la dignidad humana, y su acción exterior en la protección de los derechos humanos, especialmente los derechos del niño, y la atención a las obligaciones recogidas en la Carta de Naciones Unidas, el asilo y refugio entre ellas.

¿Acaso no es salvar vidas el principio rector de la política europea?, se preguntarán. Si lo fuera, ¿estaríamos discutiendo sobre si la OTAN debe colaborar en la lucha contra las mafias? ¿O haría tiempo que habríamos puesto en marcha una operación de rescate marítimo en el Egeo que asegurara que todas esas familias sirias que huyen de la guerra no pasan ni un minuto de más en el agua? Si salvar vidas fuera la prioridad número uno, ¿tendrían sentido los reproches y amenazas a Grecia por su supuesta negligencia a la hora de registrar a los refugiados? ¿O estaríamos viendo a nuestros Gobiernos levantando bien equipados campos de acogida por toda Europa? Si esa fuera nuestra prioridad, ¿tendría sentido el regateo político y económico al que estamos asistiendo entre Alemania y Turquía mientras 2.000 personas siguen arriesgando sus vidas diariamente cruzando el Egeo?

Tristemente, a fecha de hoy, la política europea no persigue salvar vidas, sino reducir el flujo de refugiados. Sonroja que un proyecto que aspira a definirse por sus valores esté dejando en manos de voluntarios y ONG el salvamento y acogida de los refugiados en las costas griegas (incluso encausando a algunos de ellos por colaborar en los rescates). Ahora, en una segunda vuelta de tuerca que la aleja aún más de esos principios, la UE se apresta a organizar una política de retorno para los refugiados. De retorno, ¿a dónde? ¿A la misma Turquía de donde han salido? ¿A una Siria donde la intervención rusa en apoyo de El Asad está a punto de provocar una catástrofe humanitaria aún mayor? ¿Qué más da? A dónde retornen da igual: lo que cuenta es mantener a los refugiados fuera de la vista.

Juan Ignacio Torreblanca, *Salvar vidas*, El País

**MATERIA: LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA**

**(3)**

**Convocatoria: JULIO**

**El alumno debe escoger una de las dos opciones: A o B**

**OPCIÓN B**

Comentario crítico del siguiente texto (10 puntos)

Bernarda y sus hijas han sido consideradas como un símbolo de las consecuencias de la represión sexista en el ámbito familiar. Precisamente, esta idea de la mujer mantiene su vigencia cuando se intentan buscar las causas para la violencia de género. Razona tu respuesta.

**Bernarda:** Quietas, quietas. ¡Qué pobreza la mía no poder tener un rayo entre los dedos!

**Martirio:** *(Señalando a Adela.)* ¡Estaba con él! ¡Mira esas enaguas llenas de paja de trigo!

**Bernarda:** ¡Esa es la cama de las mal nacidas! *(Se dirige furiosa hacia Adela.)*

**Adela:** *(Haciéndole frente.)* ¡Aquí se acabaron las voces de presidio! *(Adela arrebató el bastón a su madre y lo parte en dos.)* Esto hago yo con la vara de la dominadora. No dé usted un paso más. ¡En mí no manda nadie más que Pepe!

*(Sale Magdalena.)*

**Magdalena:** ¡Adela!

*(Salen la Poncia y Angustias.)*

**Adela:** Yo soy su mujer. *(A Angustias.)* Entérate tú y ve al corral a decírselo. Él dominará toda esta casa. Ahí fuera está, respirando como si fuera un león.

**Angustias:** ¡Dios mío!

**Bernarda:** ¡La escopeta! ¿Dónde está la escopeta? *(Sale corriendo.)*

*(Aparece Amelia por el fondo, que mira aterrada con la cabeza sobre la pared. Sale detrás Martirio.)*

**Adela:** ¡Nadie podrá conmigo! *(Va a salir.)*

**Angustias:** *(Sujetándola.)* De aquí no sales tú con tu cuerpo en triunfo, ¡ladrona!, ¡deshonra de nuestra casa!

**Magdalena:** ¡Déjala que se vaya donde no la veamos nunca más!

*(Suena un disparo.)*

**Bernarda:** *(Entrando.)* Atrévete a buscarlo ahora.

**Martirio:** *(Entrando.)* Se acabó Pepe el Romano.

**Adela:** ¡Pepe! ¡Dios mío! ¡Pepe! *(Sale corriendo.)*

**Poncia:** ¿Pero lo habéis matado?

**Martirio:** ¡No! ¡Salió corriendo en la jaca!

**Bernarda:** Fue culpa mía. Una mujer no sabe apuntar.

**Magdalena:** ¿Por qué lo has dicho entonces?

**Martirio:** ¡Por ella! ¡Hubiera volcado un río de sangre sobre su cabeza!

**Poncia:** Maldita.

**Magdalena:** ¡Endemoniada!

**Bernarda:** Aunque es mejor así. *(Se oye como un golpe.)* ¡Adela! ¡Adela!

**Poncia:** *(En la puerta.)* ¡Abre!

**Bernarda:** Abre. No creas que los muros defienden de la vergüenza.

**Criada:** *(Entrando.)* ¡Se han levantado los vecinos!

**Bernarda:** *(En voz baja como un rugido.)* ¡Abre, porque echaré abajo la puerta! *(Pausa. Todo queda en silencio.)* ¡Adela! *(Se retira de la puerta.)* ¡Trae un martillo! *(La Poncia da un empujón y entra. Al entrar da un grito y sale.)* ¿Qué?

**Poncia:** *(Se lleva las manos al cuello.)* ¡Nunca tengamos ese fin!

*(Las hermanas se echan hacia atrás. La Criada se santigua. Bernarda da un grito y avanza.)*

**Poncia:** ¡No entres!

**Bernarda:** No. ¡Yo no! Pepe: irás corriendo vivo por lo oscuro de las alamedas, pero otro día caerás. ¡Descolgarla! ¡Mi hija ha muerto virgen! Llevadla a su cuarto y vestirla como si fuera doncella. ¡Nadie dirá nada! ¡Ella ha muerto virgen! Avisad que al amanecer den dos clamores las campanas.

**Martirio:** Dichosa ella mil veces que lo pudo tener.

**Bernarda:** Y no quiero llantos. La muerte hay que mirarla cara a cara. ¡Silencio! *(A otra hija.)* ¡A callar he dicho! *(A otra hija.)* Las lágrimas cuando estés sola. ¡Nos hundiremos todas en un mar de luto! Ella, la hija menor de Bernarda Alba, ha muerto virgen. ¿Me habéis oído? Silencio, silencio he dicho. ¡Silencio!

*(Federico García Lorca, La casa de Bernarda Alba)*